

CONFIGURACIÓN DEL CONCEPTO DE CIUDAD
Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD
A TRAVÉS DEL RECORRIDO POR LA CIUDAD DE
BERLÍN,
EN LA OBRA *WALPURGISTAG* (2011),
DE ANNETT GRÖSCHNER

JULIETA CANAVOSIO

INTRODUCCIÓN

Berlín ha cautivado la mirada de numerosos artistas y escritores por su espíritu bohemio, de rebeldía. El objeto de análisis del presente trabajo es la novela *Walpurgistag* (2011), de Annett Gröschner. La autora alemana nació en Magdeburgo y vive desde 1983 en Berlín. Estudió Germanística en la Universidad Humboldt y trabaja desde el año 2000 como docente de Escritura Creativa y Periodismo Cultural. Otras obras de la autora son por ejemplo *Moskauer Eis* publicado en 2002 y su más reciente trabajo *Mit Linie 4 um die Welt* (Con la línea 4 por el mundo) (2012). Por *Walpurgistag* fue reconocida con el premio de literatura Brandenburg Lotto en el año 2012.

En la obra se describen 24 horas en la vida de Berlín, a partir de un collage de historias que transcurren el día previo a la noche de Walpurgis, el 30 de abril. La particularidad de la obra es que la autora aclara al final que se basó en historias reales recopiladas a través de una consigna que decía: «¿Qué hiciste el 30 de abril?». Dicha consigna fue difundida en internet, radios, diarios, con flyers y carteles. El 30 de abril es el día antes de la noche de Walpurgis, un festejo popular de origen pagano que se asemeja a la noche de brujas y se conserva todavía en algunos lugares como por ejemplo en Berlín. El festejo aparece repetidas veces en la literatura alemana, la aparición más relevante es en *Fausto* (1808), de Goethe. El origen de la tradición pagana remite a la despedida del invierno y consiste en venerar a la santa Walpurgis con fuegos para invocar la fertilidad de la naturaleza. En los tiempos antes de la cristianización el rol de la mujer ya era central en este festejo. Se supone que los pueblos paganos se basaban en una estructura social matriarcal cuyo recuerdo se perdió a través del tiempo. Los nuevos movimientos feministas de los años setenta retoman el símbolo de la mujer como bruja desestimada por la sociedad y perseguida a raíz de su sabiduría y su vida independiente que no concuerda con las normas sociales dominantes. Como ya lo anticipa su título el rol de las figuras

femeninas es central en la novela. Dos son analizadas en este trabajo y son justamente mujeres inteligentes, fuertes, que se rebelan de una u otra forma contra las imposiciones sociales.

La novela forma parte del corpus del equipo de investigación *Recorridos por la ciudad: la configuración de voces singulares en la metrópoli europea contemporánea* dirigido por la licenciada Micaela van Muylem y radicado en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. El libro fue publicado en el año 2011 y todavía no ha sido traducido al español ni se han realizado investigaciones sobre él en nuestro país. Es una novela que en su estructura se asemeja a la obra más conocida de Alfred Döblin (1878-1957), *Berlín Alexanderplatz* (1928), que ofrece una nueva mirada de la capital alemana, ochenta y siete años después de la publicación de Döblin y con marcas del pasado cercano que se evidencian tanto en los espacios de la ciudad como en los personajes que la recorren.

La obra cuenta con trece personajes y cada uno de ellos es la figura principal de su propia historia. Se tomarán solo dos para ser analizados en este trabajo¹, que tiene como objetivo analizar las construcciones identitarias de dichos personajes. A su vez se analiza cómo se desplazan por la ciudad mientras modifican y tejen con su andar el entramado de la Berlín. Para dicho análisis retomamos la teoría desarrollada por el investigador francés Michel de Certeau (2000) sobre los «mirones o caminantes» (*Wandersmänner*). A su vez se establece una relación mutua entre la construcción identitaria de los personajes, a partir de la definición de identidad propuesta por el autor Stuart Hall (1996), concepto que ampliamos con el aporte de Giménez (2010), y la ciudad, a partir de la experiencia del andar del individuo en la ciudad moderna. La capital alemana es concebida como una construcción que aloja la memoria individual y colectiva y los pasos diarios de quienes la transitan.

Las protagonistas de las historias analizadas son diversas, marginales, rebeldes y transitan por espacios geográficamente centrales pero socialmente periféricos de la capital: una «desconocida» que tras sufrir una amnesia, circula por la ciudad buscando pistas que le devuelvan su identidad y una prófuga que roba los documentos de otras personas para sobrevivir en la clandestinidad. A partir de dichos problemas se cuestiona una posible definición unívoca de la identidad alemana en el contexto actual. Berlín se transforma en un escenario donde la pluralidad de voces que conforma esa cosmópolis representa la ruptura y fragmentación de la ciudad y donde se exponen las profundas diferencias y divisiones de una Alemania reunificada aun después de veintisiete años de la caída del muro.

MARCO TEÓRICO

1 Para ver el recorrido y análisis de figuras masculinas de la obra véase también Canavosio y Götze, 2016.

La primera categoría que retomamos para analizar a los personajes es el concepto de sujeto posmoderno de Stuart Hall cuya identidad no es fija, esencial o permanente sino que: «... es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean» (Hall 1987, en Hall 2010: 365). En el sujeto coexisten diferentes «yo» que se complementan o se contradicen y que se exteriorizan dependiendo de la situación y de las personas con quienes se relaciona. Hall lo define como un sujeto fragmentado poseedor de una identidad abierta y contradictoria conforme a la época en la que se encuentra. Esta categoría nos sirve para analizar a los personajes, en su construcción de ellos mismo y en su relación con los otros personajes de la obra.

Por otro lado retomamos el concepto de identidad de Giménez, ya que repiensa el concepto de identidad y lo define como un proceso autorreflexivo y consciente:

... proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (2010: 3).

El investigador añade que la identidad se aplica a «... actores individuales dotados de conciencia y psicología propias» (Giménez, 2010: 2). Tanto Annja como la desconocida llevan a cabo un proceso consciente de autorreflexión al pensarse y repensarse en la relación con los otros. Se aborda el problema identitario desde la identidad individual para terminar en una identidad colectiva, o cuestionarla. Al estar estrechamente relacionado con el concepto de cultura, ya que según Giménez los actores sociales construyen su identidad a partir de la apropiación de repertorios culturales, «La cultura es la fuente de identidad» (ibídem), y si a su vez la cultura es entendida como una telaraña de significados que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor, nos parece pertinente establecer la relación con las categorías teóricas de de Certeau (2000): ciudad-concepto y *Wandersmänner*. Al mismo tiempo que se teje la cultura, se teje la ciudad con los recorridos de los caminantes por ella. El autor considera la vida en la ciudad como una fuerza pujante, planeada y, a su vez también controlada, desde «arriba» pero es «... “abajo” [...] donde termina la visibilidad, donde viven los practicantes ordinarios de la ciudad» (De Certeau, 2000: 105). A estas personas que recorren la ciudad las denomina *Wandersmänner*, cuya traducción al español sería caminantes u hombres que caminan. Al tratarse de dos mujeres, será reemplazada la categoría de *Wandersmänner* por la de *Wandersfrauen* (mujeres caminantes). El cambio no se debe solamente a su identidad sexual sino a la importancia de las mujeres que construyen la novela, tienen rol central que se anticipa ya en el título, como se ha mencionado anteriormente. Estas caminantes mientras recorren también escriben la ciudad como un texto, que ellas mismas no lo pueden leer. Son historias variadas que se entrecruzan a lo largo del relato formando un tramado heterogéneo y complejo sin autor ni espectador, ya que los mismos personajes lo tejen pero no lo ven, aunque sí rompen con los esquemas y planificaciones de los

discursos utópicos urbanísticos (: 106). El autor describe a la ciudad como fuerza independiente cuyos *Wandersmänner* la configuran al mismo tiempo que la habitan. Al andar y desplazarse por ella generan también desviaciones (: 113), por ejemplo toman atajos, lo que tiene como resultado nuevas posibilidades que exceden lo normado, impuesto o planeado. Partiendo de esta teoría investigaremos los personajes de la novela teniendo en cuenta la interrelación de las figuras y sus historias que van escribiendo y tejiendo al andar la imagen de la ciudad Berlín.

Otra categoría que utilizaremos es la de identidad cultural o nacional de Hall (2010). El autor entiende la cultura nacional como un sistema de representación que le proporciona a los ciudadanos una identidad cultural, ya que no es algo con lo que se nace: «... es un discurso, una manera de construir significados que influencia y organiza tanto nuestras acciones como la concepción de nosotros mismos» (: 381). Los miembros de una nación por muy diferentes que sean (clase, género o raza) deben, menciona y cuestiona Hall, tener una cultura nacional que los unifique y les proporcione una identidad cultural única. Él pone en duda la homogeneidad y unidad de las identidades nacionales debido a la hibridez cultural: en las sociedades modernas hay una identidad nacional que sigue siendo fuerte en ciertos aspectos, como el legal, pero otras identidades por encima o por debajo de esta que están siendo cada vez más significativas, como por ejemplo las locales, regionales o comunitarias (: 390).

BERLÍN

La ciudad Berlín, situada en el noreste de Alemania, fue fundada en el año 1237 y desde entonces tuvo un crecimiento constantemente hasta llegar a convertirse en una de las metrópolis europeas de la actualidad. Durante la segunda Guerra Mundial se destruyó la mayor parte de la ciudad, por los bombardeos aéreos. En 1949 y bajo los protectorados de EEUU y la Unión Soviética, se fundaron dos nuevos estados alemanes: al oeste la República Federal Alemana (RFA) y al este la República Democrática Alemana (RDA). Berlín quedó geográficamente en territorio de la entonces RDA y se la dividió en Berlín del Oeste (*Westberlin*) y Berlín del Este (*Ostberlin*). Se convirtió en lugar propicio para fugarse de este al oeste, ya que el resto del límite entre las dos Alemanias era muy vigilado. Por eso las autoridades de la RDA decidieron construir en 1961 el Muro de Berlín, que dividió la ciudad por veintiocho años y se convirtió en símbolo de la división alemana. Este cayó el 9 de noviembre de 1989, suceso que dio comienzo a los procesos de reunificación.

Las historias de Gröschner se desenvuelven en Berlín pero no solo en la plaza central Alexanderplatz, sino también en otros barrios histórico-emblemáticos como Neukölln, Schöneberg, Kreuzberg, que si bien se encuentran en una zona céntrica de la ciudad son espacios periféricos, en los que se reconoce aún la ya mencionada división, ya sea en la infraestructura, por ejemplo en las construcciones o las calles, como así también en las percepciones, valoraciones y pensamientos de las figuras de

la novela. Podemos observar que en la obra no hay una construcción individual de la ciudad a través de los recorridos, sino más bien se percibe una construcción colectiva de Berlín a partir de los pasos particulares de cada personaje por los diferentes espacios. El tejido de esas múltiples historias individuales (ficticias pero representativas) que se entrelazan, se convierte en un tramado complejo y heterogéneo que dan cuenta de la configuración de una ciudad que lejos está de tener una identidad homogénea y homogeneizante.

WANDERSFRAUEN²

Annja Kobe tiene aproximadamente treinta y cinco años y vive desde hace siete en un búnker debajo de una fábrica, en un barrio que se encuentra en lo que en su momento fuera Berlín del este. Su padre está desde hace diez años y cinco meses en un congelador. Ella escapa de la policía, porque cree que será culpada del asesinato de su padre, quien en realidad se congeló a sí mismo. Annja lo encontró y en lugar de denunciar el hecho, abandonó su vida anterior para quedarse con su padre. Está convencida de que sigue vivo y entregarlo a la policía sería el final de sus días, por lo que decidió hacerse cargo de él renunciando a todo lo que ella era. A partir de ese momento se vio obligada a vivir sumida en la clandestinidad. Ese 30 de abril debe abandonar lo que fuera por más de siete años su hogar porque el edificio va a ser derrumbado. Además tiene que robar un nuevo documento de identidad, ya que con el que se manejó estos últimos años no tiene más vigencia.

La desconocida es encontrada la madrugada del 30 de abril por Alex, un vagabundo sin hogar que forma parte del grupo cercano de Annja (los ilegales). En una situación muy confusa, ve cómo dos hombres traen a una persona inconsciente y la dejan escondida entre unos arbustos. Comienza a cuidar de ella, la lleva a la nueva casa de Annja para que pueda cambiarse. Ella no confía en la desconocida pero la bautiza con el nombre de Helga. Alex calcula que tiene cerca de cuarenta años y la única información que tiene además de su apariencia es que habla perfecto alemán, con un poco de acento berlinés, ya que, tras sufrir una amnesia, no puede siquiera recordar su nombre. Cuando la encuentran no tiene ningún documento de identidad por eso recorren juntos la ciudad en busca de pistas que la ayuden a descubrir quién es, es decir, busca significados culturales escondidos en la trama tejida en la ciudad o personas que la reconozcan y así poder recuperar su identidad.

Como podemos observar ambas tienen identidades inestables, cambiantes y difusas. Los motivos por los cuales se encuentran así son distintos pero para las dos los documentos de identidad son fundamentales para poder desplazarse libremente por la ciudad y como fuente o determinante de identidad. El no tener papeles las obliga a desplazarse por la ciudad, a una voluntariamente (la desconocida) para (re)encontrarse y a otra involuntariamente (Annja) para no ser encontrada por la policía.

2 Para una descripción más detallada de ambas figuras véase también Canavosio y Götze, 2016.

Annja pone en duda su identidad, son más importantes los papeles que quién es ella realmente. Roba documentos y adopta nuevas identidades para poder moverse por la ciudad sin levantar ninguna sospecha y se amolda a su nueva persona, por ejemplo se tiñe el pelo o usa lentes de contacto. Es consciente de quién es pero cambia conscientemente su identidad para sobrevivir, dependiendo de con quién interactúe y en qué situación se encuentre. Es Annja Kobe, pero a su vez es Danielle Schneider, identidad que deja de lado para a pasar a ser Katrin Manzke (sin dejar de ser en ningún momento Annja). Tiene miedo que gente de su pasado la reconozca. Cuando se cruza con alguien que la reconoce, ella dice que está equivocado, que no es ni conoce ninguna Annja Kobe. Pero para su grupo cercano sí lo es, para aquellos que se encuentran en una situación similar a la de ella: los ilegales. Esta nueva identidad que está, en este caso, por debajo y que cobra gran relevancia para aquellos que la forman tampoco es una identidad homogénea y definida. El ilegal para sobrevivir tiene que evitar traspasar los límites y seguir siempre las normas. Así mismo debe atenerse a las leyes y tener absoluto cuidado para evitar ser atrapado por la policía. Annja menciona lo que puede denominarse como normas de supervivencia para poder sobrevivir en la sociedad pero al margen de esta:

El ilegal tiene que evitar cualquier tipo de traspaso de límites. Me refiero a: no llamar la atención bajo ninguna circunstancia y nunca pasar el semáforo en rojo [...] Siempre tengo luz en mi bicicleta, no la manejo nunca fuera de la biciesenda y nunca pero nunca ando en metro sin boleto (Gröschner, 2011: 59).

Son identidades que cruzan fronteras imaginarias, porque han sido dispersadas y desplazadas dentro de su propio territorio. Se ven obligados a asimilar, aceptar y adoptar nuevas vidas sin perder por completo su «identidad» pasada. No son culturas híbridas, ya que no se trata a necesariamente de personas de diferentes orígenes que tienen que adoptar una nueva cultura porque empiezan a vivir en otro país, sino que son identidades sincréticas: diferentes «yo» que intentan conciliar dentro de uno mismo.

Por otro lado la desconocida recorre la ciudad tratando de encontrar los significados culturales escondidos en la trama tejida en la ciudad, que le permitan recordar su identidad. Al no tener memoria no tiene identidad. Primero es la desconocida, después pasa a llamarse Helga (nombre que le da Annja) y por último recupera su nombre y otros datos sobre su vida de las memorias que otros personajes tienen de ella: Ilona, es el nombre que le recuerda Hosch, y Kaufmann, el apellido que le dice Viola. Este personaje se encuentra constantemente en la tensión entre determinación externa y autodeterminación: «Vos sos la mesera de la calle Grüntaler [...] Te llamás Ilona [...] trabajás ahí atrás de la barra» (Gröschner, 2011: 407)³.

3 «Du bist doch die Wirtin aus der Grüntaler Straße [...] Du heißt Ilona [...] Du arbeitest da hinter dem Tresen.»

Por último en relación con la configuración de la ciudad y los personajes que la tejen con su andar podemos mencionar que todos los personajes que aparecen en la obra tienen para nosotros los lectores un rostro, un nombre, un apellido. Conocemos de ellos tanto sus historias de vida como sus recorridos por la ciudad de Berlín. Pero muchas de las figuras dentro de la historia son individuos anónimos para otros personajes, que se encuentran o se cruzan en algún momento entre sí. Ellos forman parte de la historia de los otros, pero inconscientemente intervienen en la vida de los otros, lo que da cuenta de que no solo lo visible en la escena forma parte del todo, sino que también está aquello que no se ve. Si la cultura es la fuente de identidad, y las identidades son tan variadas, tan diversas, tan fragmentarias, resulta imposible hablar de una «cultura o una identidad única alemana». Todos los personajes sean centro o periferia, marginales o no forman parte y hacen a la historia, tejiendo el complejo y heterogéneo plano de Berlín, como demuestra la autora con la última frase del libro: «Y se perdieron sus huellas en el plano de la ciudad» (Gröschner, 2011: 441).⁴

CONCLUSIÓN

La Berlín de Gröschner se configura a partir de una compleja red de relaciones que se cruzan y entrecruzan formando un tramado complejo y heterogéneo como las identidades de las figuras que la habitan y la transitan. La incidencia e importancia que tienen los cruces entre personajes da cuenta la identidad fragmentaria de Berlín que surge del collage compuesto por pequeños fragmentos de vida de los caminantes que recorren sus calles día a día.

Estos personajes no tienen una identidad homogénea, estable sino que está en constante proceso de configuración, que se adapta a la circunstancia y a las personas con las que el personaje se relaciona. A su vez la identidad ligada a los papeles, entendida como una normativa social que permite un lugar en la sociedad y un espacio en el mundo, es un motivo que se repite en varios de los personajes de la obra. La tenencia o no de documentos de identidad es tematizada y problematizada a partir de personajes alemanes y no de extranjeros, para cuestionar su importancia a la hora de hablar de identidad y para remarcar que el no tenerlos implica un desplazamiento, la mayoría de las veces involuntario y obligado, por la ciudad para poder sobrevivir al margen (o en este caso también por debajo) de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CANAVOSIO, J. y GÖTZE, K. (2016). «Las periferias en el centro de Berlín en la novela alemana *Walpurgistag* [2011]», en *Actas del I Congreso Internacional Lenguas-Migraciones-Culturas. Confluencias y divergencias de lo vernáculo o lo foráneo y de lo nativo o lo extranjero*, Córdoba: Facultad de Lenguas, UNC.

4 «Dann verlor sich ihre Spur auf dem Stadtplan.»

- DE CERTEAU, M. (2000). «Andares de la ciudad», en *La invención de lo cotidiano I. Artes del hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, pp. 103-122.
- GIMÉNEZ, G. (2010). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Disponible en: <<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>>.
- GRÖSCHNER, A. (2011). *Walpurgistag*. Stuttgart: Deutsche Verlagsanstalt.
- HALL, S. (2010). «La cuestión de la identidad cultural», en RESTREPO, E.; WALSH, C. Y VICH, V. (eds.) *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Quito: Envión Editores-IEP-Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 363-404.